

## Falsa pandemia y Estado de sitio sanitario

por **Jesús García Blanca** – 21 de marzo de 2020

La OMS y los CDC vuelven a orquestar una falsa pandemia que está sirviendo de excusa para la declaración de un Estado de Sitio sanitario que se extiende poco a poco por el planeta.

Para quien aún no lo sepa, **la OMS hace mucho tiempo que dejó de ser una organización pública e independiente**. En estos momentos solo el 18% de su presupuesto procede de los estados miembros, el resto viene de manos privadas, y a la cabeza está la Fundación Bill y Melinda Gates, la Alianza GAVI creada por Gates para promocionar las vacunas y la industria farmacéutica.

En cuanto a los CDC, siglas de Centros para el Control de Enfermedades, se trata de una de las más poderosas agencias sanitarias de Estados Unidos que define las enfermedades y establece los criterios de diagnóstico, tratamiento y prevención. **Los CDC tienen un largo historial de manipulación y creación de falsas epidemias, incluyendo el SIDA, el SARS, la Gripe A, el MERS, la Gripe Aviar, el Ébola o el Zika entre otras**. A través de una división especial, el Servicio de Inteligencia de Epidemias, extienden su influencia a entidades públicas y privadas, estadounidenses e internacionales, imponiendo sus criterios que a su vez están condicionados por la industria mediante financiación y puertas giratorias.

Algunos piensan que estas falsas pandemias se montan por dinero. Y otros creen que es eso lo que los críticos denunciarnos y consideran que es un disparate. Llevo treinta años analizando estos mecanismos de poder, y mi experiencia y lo aprendido me dice que el dinero es sin duda un motivo, pero no el único ni el más relevante. Y en esta ocasión se está haciendo más evidente: **un objetivo básico es reforzar el miedo, que debilita y dificulta la capacidad crítica y empuja a actuar como una masa ignorante y obediente. Y en conexión con ello: mantener los dogmas de la medicina moderna industrial, la dependencia de los fármacos y vacunas, pero sobre todo, la renuncia a decidir sobre nuestra salud y la de nuestros hijos**.

Es por eso que uno de los dogmas más importantes y que van a luchar para mantener a toda costa y reforzar cada vez que sospechen que se pone en duda es **la teoría microbiana o teoría de la infección**, es decir, la idea propuesta por Pasteur e **impuesta** con la complicidad de la industria farmacéutica de que los microbios son patógenos, generadores de enfermedad. Esta idea, grabada a fuego en la mente de público y profesionales, es la base para el miedo a contagiarse, para evadir la responsabilidad sobre nuestra salud y para beneficiar a la industria. Reconocer el origen tóxico de enfermedades tendría graves consecuencias para la industria alimentaria, farmacéutica y todas las industrias contaminantes en general, mientras que atribuir la culpa a los microbios ha conseguido que los fabricantes de tóxicos, para exterminarlos, y vacunas, para prevenirlos, se conviertan en una de las industrias más poderosas del mundo. Y ello a pesar de que la nueva biología lleva décadas explicando que **las bacterias y los virus son la clave del origen de la vida, de su mantenimiento y de la salud, formando una compleja comunidad en nuestro medio interno, e incluso integrados en nuestra información genética**.

Todo indica que los síntomas atribuidos a esa nueva misteriosa enfermedad son, en la inmensa mayoría de los casos, los mismos que gripes o neumonías y otros problemas respiratorios provocados por **la brutal contaminación** en algunas zonas —como la propia Wuhan—, **el despliegue de redes 5G, enfermedades ya conocidas pero etiquetadas ahora de otro modo, y por supuesto los efectos de la campaña de terror, el aislamiento y los tratamientos más o menos experimentales que se están administrando**.

En cuanto al supuesto nuevo coronavirus, si alguien quiere demostrar que existe debe presentar pruebas rigurosas de su aislamiento, algo que igualmente debe presentar quien crea que se trata de un virus creado en laboratorio o modificado para convertirlo en un arma biológica. De momento, nadie ha presentado tales



pruebas. El artículo que oficialmente se presenta como primer aislamiento del nuevo coronavirus llevado a cabo por un equipo chino de los CDC en China, no describe, según dos especialistas cualificados e independientes, un aislamiento real.

Que no se haya aislado el nuevo coronavirus supone en primer lugar que no se han podido diseñar pruebas de diagnóstico **específicas**, y que por tanto **los positivos son falsos positivos**. Y lo mismo puede decirse de tratamientos o vacunas, y de las cifras que se están manejando. Lo que en última instancia supone es que **las medidas decretadas recortando derechos y libertades fundamentales**, especialmente las medidas de reclusión y aislamiento, pueden ser, y de hecho algunos médicos y científicos así lo están advirtiendo, **totalmente contraproducentes y causantes de problemas de salud físicos, psíquicos y emocionales**.

Jesús García Blanca

Publicado en: [CURSO Autogestión de la Salud](#)